

**ÁNGELES DE LUZ DIVINA (ANGELS OF  
DIVINE LIGHT SPANISH EDITION): LA  
EXTRAORDINARIA HISTORIA DE UNO DE  
LOS Más DESTACADOS SANAD**



**DOWNLOAD EBOOK : ÁNGELES DE LUZ DIVINA (ANGELS OF DIVINE LIGHT  
SPANISH EDITION): LA EXTRAORDINARIA HISTORIA DE UNO DE LOS Más  
DESTACADOS SANAD PDF**



Copyrighted Material

# ÁNGELES DE LUZ DIVINA

La extraordinaria historia de uno  
de los más destacados sanadores angelicales  
y terapeutas espirituales

AIDAN STOREY

Copyrighted Material

Click link bellow and free register to download ebook:

**ÁNGELES DE LUZ DIVINA (ANGELS OF DIVINE LIGHT SPANISH EDITION): LA  
EXTRAORDINARIA HISTORIA DE UNO DE LOS MÁS DESTACADOS SANAD**

[DOWNLOAD FROM OUR ONLINE LIBRARY](#)

# ÁNGELES DE LUZ DIVINA (ANGELS OF DIVINE LIGHT SPANISH EDITION): LA EXTRAORDINARIA HISTORIA DE UNO DE LOS MÁS DESTACADOS SANAD PDF

Never ever doubt with our offer, since we will always provide what you require. As similar to this updated book Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad, you might not locate in the various other location. But here, it's very easy. Merely click and also download and install, you could possess the Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad When simplicity will alleviate your life, why should take the complex one? You could acquire the soft data of guide Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad right here as well as be member people. Besides this book Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad, you could additionally find hundreds listings of the books from several sources, collections, authors, and writers in around the world.

## Review

“Un libro maravilloso con un mensaje muy importante. Aidan, gracias por tener el valor de compartir tu luz con todos nosotros.” (Tosha Silver, Autora bestseller)

## About the Author

Aidan Storey creció en Dublín, donde todavía vive. Él se ha establecido como uno de los sanadores y terapeutas espirituales más importantes de la actualidad, tanto en Irlanda como en el resto del mundo. Aidan colabora con muchas personas que han sufrido de abuso sexual en su infancia. Por favor visite [AngelicIreland.com](http://AngelicIreland.com).

Excerpt. © Reprinted by permission. All rights reserved.

Ángeles de Luz Divina (Angels of Divine Light Spanish edition)

## Capítulo uno

Oh, Ángel de Dios, que eres mi custodio,

pues la bondad divina me ha encomendado a ti.

Mantente a mi lado todo el día.

Ilumíname, dirígeme, guárdame.

Amén.

Esta oración siempre me recuerda a mi madre. Es la primera oración que me enseñó y también es uno de los primeros recuerdos que tengo de mi infancia. Cada vez que me arropaba en la cama y me daba mi beso de las buenas noches, en su dulce voz me preguntaba con un susurro:

—¿Ya dijiste tu oración del Ángel de la Guarda?

Después se sentaba sobre mi cama y la repetía lentamente conmigo. Reemplazábamos la palabra “día” por “noche”. A veces me contaba la historia de mi Ángel de la Guarda. Me encantaba cuando me la contaba, y no me cansaba de escucharla.

—Antes de que vinieras a vivir conmigo, Aidan, vivías en el cielo con Dios. Como eras muy pequeñito, Dios te mantuvo en su bolsillo hasta que crecieras lo suficiente y pudieras venir a vivir conmigo. Una noche muy calurosa cuando todos dormíamos, te sacó de su bolsillo y te dejó en la entrada de la parte trasera de la casa. Envío a un Ángel contigo para que te cuidara durante toda la noche hasta que nosotros te encontráramos la mañana siguiente. Ese Ángel todavía está contigo y él es tu Ángel de la Guarda. Es tu mejor amigo y siempre te cuidará y te mantendrá fuera de peligro. También se llama Aidan —me decía con una gran sonrisa en su rostro.

Esto me hacía sentir muy importante. ¡Imagina tener un ángel con el mismo nombre que tú! “Tu Ángel de la Guarda siempre tiene el mismo nombre que tú”, solía decir mi madre. “El mío se llama Kathleen”. Me encantaba escuchar esta historia porque siempre me hacía sentir seguro en las noches antes de dormir. Y por supuesto, no tenía razón para pensar que mi madre no me estuviera diciendo la verdad. Desde muy pequeño —tal vez desde los cinco o seis años— yo podía ver a los Ángeles, y siempre estaban a mi lado.

Siempre había muchos Ángeles. No sé por qué nunca le conté a mi mamá o a nadie más sobre estos hermosos seres, tal vez porque pensé que todos los podían ver como yo. Cuando tenía cuatro o cinco años, yo daba por sentado que ellos siempre aparecían una vez que decías tus oraciones.

Nací en 1958, y como era el más pequeño de siete hijos, era el niño mimado de la casa; todos mis hermanos mayores me cuidaban y protegían. Mi padre, que también se llamaba Aidan, trabajaba en la cervecería Guinness, era conductor de reparto. Le encantaba su trabajo y trabajaba mucho, como casi todos los hombres de familia de esa zona. Su jornada de trabajo era muy larga y a veces tenía que pasar la noche fuera de casa si tenía que hacer un reparto en un lugar muy lejano, especialmente en la temporada de Navidad, cuando la cervecería tenía muchos pedidos.

Mi padre era un hombre de complexión ancha y fuerte, de un caminar recto con aire de autoridad. Él era el sustento principal en la casa y cada jueves le entregaba religiosamente a mi madre su sueldo de la semana. Los jueves nos daban nuestra mesada, dulces y chocolates. La cantidad de dinero que nos daban dependía de nuestra edad y por supuesto, el más pequeño siempre recibía menos. El día de pago era un gran día en nuestra casa.

Nuestro papá era un católico devoto y llevaba a cabo sus obligaciones de la iglesia con gran fe, sin cuestionar nada. Para mi padre, cualquier cosa que dijera el sacerdote era la ley. Pero también creía en fantasmas, en la llorona y en el toque de la ventana cuando alguien moría. Nos contó cómo una vez vio a la llorona afuera de su casa justo antes de que muriera su padre.

Nos dijo que vio a una mujer vestida de negro sentada en la barda. Cepillaba su largo pelo, lloraba y aullaba como gato atrapado, como alma perdida. El chillido podía escucharse a kilómetros de distancia. Dice que vio a aquella mujer muchas veces justo antes de que alguien muriera. También nos contó que a veces escuchaba

que alguien tocaba la ventana. Sucedió cada vez que alguien cercano moría. Su espíritu tocaba la ventana para decir su último adiós. Cada vez que mi padre escuchaba los toques en la ventana, poco tiempo después nos llegaban noticias de que alguien había fallecido. Yo heredé ese don: siempre escucho tres toques en la ventana cada vez que algún ser querido muere.

Mi padre nació en 1919, creció en Wexford en la granja de su padre y era el menor de seis hermanos. Su madre era la partera del pueblo. Cuando mi padre era adolescente, se mudó a Dublín y empezó a trabajar en la destilería Power antes de trabajar en la cervecería Guinness. Se alojaba en una casa de huéspedes, los propietarios eran los padres de mi madre, y es ahí donde ellos dos se conocieron, se enamoraron y más tarde, a principios de los años cuarenta, se casaron.

Papá no era una persona fácil. Era un hombre muy amable y callado cuando estaba sobrio, pero cuando bebía, la historia era completamente diferente. Iniciaba discusiones con los demás. Nadie se atrevía a tener una conversación con él cuando se encontraba en ese estado. Pero a pesar de eso, nunca privó a la familia económicamente, y aunque él no era un hombre malo y yo lo quería mucho, era un tanto difícil interactuar con él, a veces su presencia me ponía algo nervioso cuando era pequeño.

Desafortunadamente, nunca llegué a conocer a mi padre muy bien. Él era un tanto distante, incluso con mi mamá, por tal motivo siempre mantuve una relación más cercana con ella que con él. Dos años antes de que muriera, cuando yo tenía alrededor de veinte años, mi padre cayó enfermo y fue cuando empecé a conocerlo un poco más. Entendí que él había tenido sus propios problemas, había tenido una infancia difícil, pero nunca quiso hablar sobre su pasado con nadie; se refugiaba en el alcohol para bloquear el dolor que cargaba. En ese tiempo no era común que los hombres buscaran ayuda, se suponía que eran lo suficientemente fuertes para aguantar y seguir adelante, y es lo que mi padre hizo, y es eso lo que lo convirtió en un hombre duro y amargado, con el alcohol como su último recurso para esconder sus problemas. Su vida no fue fácil y es una pena que no llegué a tener con él el tipo de relación que tuve con mi madre. Sin embargo, ahora que los Ángeles me han regalado el don del amor y la compasión, he entendido que mi padre me quiso a su manera, y me da tranquilidad saber que ahora descansa en paz.

Por otra parte, mi madre era muy cariñosa y siempre estaba conmigo cuando la necesitaba. Era una mujer típica de su época. Trabajaba en casa, cocinaba y limpiaba desde muy temprano hasta altas horas de la noche. Con tantos niños a quienes cuidar, no le daba tiempo de sentarse a descansar, pero aún así, siempre tenía una palabra de aliento o una sonrisa para cada uno de nosotros. Era una mujer de gran carácter y al mismo tiempo una mujer dulce, llena de amor para los demás. Era una mujer muy respetada en el vecindario, era conocida por ayudar al que lo necesitara, fuera de día o de noche.

Mi madre nació en 1915 en Liberties, la parte más antigua de Dublín. Cuando tenía cinco o seis años, su familia se mudó a Mount Brown, justo al lado de lo que ahora es el hospital St. James. Su padre también trabajaba en la cervecería Guinness y su madre era cocinera. Mi madre era la mayor de siete hijos, era una mujer del campo atrapada en un cuerpo de una mujer de ciudad. Le encantaba la campiña y pasó gran parte de su adolescencia en Wexford con algunos de sus familiares. Decían que era una niña un poco frágil y necesitaba del aire limpio y fresco del campo para hacerse más robusta.

Era costurera de profesión, lo que le permitió trabajar en diferentes fábricas de costura en Dublín. Le encantaba hacer ropa, cortinas y cualquier cosa que llegara a su máquina de coser. A todos los hijos nos hizo ropa, también hizo ropa para mis primos, incluso para los vecinos. Cualquier tela o vestido viejo lo transformaba en una prenda para alguno de nosotros. Con su talento, era capaz de hacer cualquier cosa que se propusiera. De vez en cuando, llevaba trabajo de costura a casa para ganar unas monedas extras. Cosía hasta altas horas de la noche y a veces el sonido relajante de su máquina de coser me arrullaba hasta dormir.

También era una católica devota, asistía a misa cada domingo y cualquier otro día de la semana si tenía tiempo. Hacía mucho trabajo voluntario sin esperar nada a cambio.

Los vecinos confiaban y respetaban a mi madre por su gentileza. Mi madre sentía especial afecto por los ancianos y hacía gran esfuerzo por ayudar a cualquiera que lo necesitara. Si algún vecino o familiar tenía algún problema, normalmente era a mi madre a quien acudían, ella daba el consuelo más tierno, el consejo más certero y sabio, como si algo la guiara y le proporcionara los elementos necesarios para ayudar a los demás. Siempre tuve la impresión de que mi madre tenía un gran poder para sanar y fue sólo con los años, cuando empecé a desarrollar mis propios poderes, que me di cuenta de que ella tenía una energía sanadora muy especial.

A diferencia de mi padre, a mi madre le encantaba la Iglesia pero nunca se dejó impresionar por ella. Solía decir: “una buena acción va más allá que rezar o ir a misa”. Y también, a diferencia de mi padre, no siempre estaba de acuerdo con lo que los padres y párrocos decían. Solía decir: “no le hagas caso a esos padres, ellos no lo saben todo. Dios tiene la última palabra”. Y creía firmemente en ello.

Mi madre tuvo ocho hijos: cinco niñas y tres niños. Su primer bebé fue una niña que murió horas después de haber nacido. Se la quitaron de los brazos y horas más tarde la enterraron en el cementerio de los Ángeles en Glasnevin, un cementerio especial para bebés y niños pequeños.

La terapia y la ayuda psicológica eran temas muy poco comunes en esos tiempos, sólo le dijeron a mi mamá que se fuera a casa y que tratara de tener otro bebé lo más pronto posible. Pero nunca olvidó a su pequeña niña y con frecuencia hablaba de ella. Con el pasar del tiempo, cuando empecé a tener más conocimiento sobre los Ángeles, me fue dicho por qué algunos bebés regresan a Dios horas después de haber nacido y por qué otros son abortados. Más adelante en el libro volveré sobre este punto y les compartiré lo que los Ángeles me dijeron sobre el tema.

Mi hermano Peadar fue el siguiente en nacer, en 1946; después le siguieron Breda, Jim, Mary, Rosaleen, Kathleen y por último yo. Mi madre siempre tuvo tiempo para todos nosotros, una tarea no muy fácil cuando eres madre de siete hijos muy diferentes. Nos decía que nos quería a todos, pero que a cada uno nos quería de una forma distinta porque todos éramos individuos diferentes y lo hacía de manera maravillosa. Fue gracias a ella que aprendí sobre el amor incondicional, el objetivo principal de cada alma que emprende la experiencia de la existencia humana.

# ÁNGELES DE LUZ DIVINA (ANGELS OF DIVINE LIGHT SPANISH EDITION): LA EXTRAORDINARIA HISTORIA DE UNO DE LOS MÁS DESTACADOS SANAD PDF

[Download: ÁNGELES DE LUZ DIVINA \(ANGELS OF DIVINE LIGHT SPANISH EDITION\): LA EXTRAORDINARIA HISTORIA DE UNO DE LOS MÁS DESTACADOS SANAD PDF](#)

**Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad.** A task may obligate you to always improve the understanding and encounter. When you have no sufficient time to boost it straight, you can obtain the encounter and expertise from checking out the book. As everybody recognizes, publication *Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad* is preferred as the window to open up the world. It indicates that checking out publication *Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad* will certainly offer you a new means to locate every little thing that you require. As the book that we will offer right here, *Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad*

Reading, again, will give you something brand-new. Something that you do not know after that exposed to be well recognized with the book *Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad* notification. Some expertise or session that re got from reading e-books is vast. More books *Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad* you review, even more understanding you obtain, as well as much more chances to consistently like reading publications. Because of this factor, reading publication needs to be begun with earlier. It is as exactly what you can acquire from the publication *Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad*

Get the advantages of reading habit for your life design. Book *Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad* notification will certainly constantly relate to the life. The real life, expertise, science, health, faith, amusement, as well as more could be found in written publications. Many authors provide their encounter, scientific research, research, as well as all points to show you. Among them is via this *Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad* This publication *Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad* will certainly offer the needed of notification and also declaration of the life. Life will be completed if you understand much more points through reading books.



# ÁNGELES DE LUZ DIVINA (ANGELS OF DIVINE LIGHT SPANISH EDITION): LA EXTRAORDINARIA HISTORIA DE UNO DE LOS MÁS DESTACADOS SANAD PDF

La extraordinaria autobiografía de uno de los sanadores y terapeutas espirituales más importantes del mundo.

Aidan Storey creció en Dublín feliz y rodeado de su familia y de sus amigos del barrio. Pero había una gran diferencia entre Aidan y sus amigos: Cuando él se quedaba solo, los Ángeles lo visitaban. Sin temor alguno a los bellos espíritus luminosos que velaban por él, no fue hasta mucho más adelante en su vida cuando Aidan se dio cuenta de que no todo el mundo podía ver a los Ángeles, ni tenía su mismo don excepcional para la curación.

En este extraordinario libro, Aidan recuerda vívidamente cómo la presencia de los Ángeles lo sostuvo durante años de gran sufrimiento cuando fue sujeto de abuso sexual y mental a manos de dos maestros en su escuela primaria católica. Aidan cuenta cómo los Ángeles lo ayudaron a encontrar su camino de regreso a la felicidad y, a través del poder divino de la sanación, le enseñaron a llevar luz y amor a su vida y a la de muchos otros.

Profundamente conmovedor, Ángeles de la Luz Divina es un libro de memorias sobre la esperanza y el perdón, y un testimonio inolvidable del poder curativo de los Ángeles.

- Sales Rank: #476416 in Books
- Published on: 2015-04-21
- Released on: 2015-04-21
- Original language: Spanish
- Number of items: 1
- Dimensions: 8.37" h x .90" w x 5.50" l, .0 pounds
- Binding: Paperback
- 320 pages

## Review

“Un libro maravilloso con un mensaje muy importante. Aidan, gracias por tener el valor de compartir tu luz con todos nosotros.” (Tosha Silver, Autora bestseller)

## About the Author

Aidan Storey creció en Dublín, donde todavía vive. Él se ha establecido como uno de los sanadores y terapeutas espirituales más importantes de la actualidad, tanto en Irlanda como en el resto del mundo. Aidan colabora con muchas personas que han sufrido de abuso sexual en su infancia. Por favor visite [AngelicIreland.com](http://AngelicIreland.com).

Excerpt. © Reprinted by permission. All rights reserved.  
Angeles de Luz Divina (Angels of Divine Light Spanish edition)

Capítulo uno

Oh, Ángel de Dios, que eres mi custodio,

pues la bondad divina me ha encomendado a ti.

Mantente a mi lado todo el día.

Ilumíname, dirígeme, guárdame.

Amén.

Esta oración siempre me recuerda a mi madre. Es la primera oración que me enseñó y también es uno de los primeros recuerdos que tengo de mi infancia. Cada vez que me arropaba en la cama y me daba mi beso de las buenas noches, en su dulce voz me preguntaba con un susurro:

—¿Ya dijiste tu oración del Ángel de la Guarda?

Después se sentaba sobre mi cama y la repetía lentamente conmigo. Reemplazábamos la palabra “día” por “noche”. A veces me contaba la historia de mi Ángel de la Guarda. Me encantaba cuando me la contaba, y no me cansaba de escucharla.

—Antes de que vinieras a vivir conmigo, Aidan, vivías en el cielo con Dios. Como eras muy pequeñito, Dios te mantuvo en su bolsillo hasta que crecieras lo suficiente y pudieras venir a vivir conmigo. Una noche muy calurosa cuando todos dormíamos, te sacó de su bolsillo y te dejó en la entrada de la parte trasera de la casa. Envió a un Ángel contigo para que te cuidara durante toda la noche hasta que nosotros te encontráramos la mañana siguiente. Ese Ángel todavía está contigo y él es tu Ángel de la Guarda. Es tu mejor amigo y siempre te cuidará y te mantendrá fuera de peligro. También se llama Aidan —me decía con una gran sonrisa en su rostro.

Esto me hacía sentir muy importante. ¡Imagina tener un ángel con el mismo nombre que tú! “Tu Ángel de la Guarda siempre tiene el mismo nombre que tú”, solía decir mi madre. “El mío se llama Kathleen”. Me encantaba escuchar esta historia porque siempre me hacía sentir seguro en las noches antes de dormir. Y por supuesto, no tenía razón para pensar que mi madre no me estuviera diciendo la verdad. Desde muy pequeño —tal vez desde los cinco o seis años— yo podía ver a los Ángeles, y siempre estaban a mi lado.

Siempre había muchos Ángeles. No sé por qué nunca le conté a mi mamá o a nadie más sobre estos hermosos seres, tal vez porque pensé que todos los podían ver como yo. Cuando tenía cuatro o cinco años, yo daba por sentado que ellos siempre aparecían una vez que decías tus oraciones.

Nací en 1958, y como era el más pequeño de siete hijos, era el niño mimado de la casa; todos mis hermanos mayores me cuidaban y protegían. Mi padre, que también se llamaba Aidan, trabajaba en la cervecería Guinness, era conductor de reparto. Le encantaba su trabajo y trabajaba mucho, como casi todos los hombres de familia de esa zona. Su jornada de trabajo era muy larga y a veces tenía que pasar la noche fuera de casa si tenía que hacer un reparto en un lugar muy lejano, especialmente en la temporada de Navidad, cuando la cervecería tenía muchos pedidos.

Mi padre era un hombre de complexión ancha y fuerte, de un caminar recto con aire de autoridad. Él era el sustento principal en la casa y cada jueves le entregaba religiosamente a mi madre su sueldo de la semana. Los jueves nos daban nuestra mesada, dulces y chocolates. La cantidad de dinero que nos daban dependía de

nuestra edad y por supuesto, el más pequeño siempre recibía menos. El día de pago era un gran día en nuestra casa.

Nuestro papá era un católico devoto y llevaba a cabo sus obligaciones de la iglesia con gran fe, sin cuestionar nada. Para mi padre, cualquier cosa que dijera el sacerdote era la ley. Pero también creía en fantasmas, en la llorona y en el toque de la ventana cuando alguien moría. Nos contó cómo una vez vio a la llorona afuera de su casa justo antes de que muriera su padre.

Nos dijo que vio a una mujer vestida de negro sentada en la barda. Cepillaba su largo pelo, lloraba y aullaba como gato atrapado, como alma perdida. El chillido podía escucharse a kilómetros de distancia. Dice que vio a aquella mujer muchas veces justo antes de que alguien muriera. También nos contó que a veces escuchaba que alguien tocaba la ventana. Sucedió cada vez que alguien cercano moría. Su espíritu tocaba la ventana para decir su último adiós. Cada vez que mi padre escuchaba los toques en la ventana, poco tiempo después nos llegaban noticias de que alguien había fallecido. Yo heredé ese don: siempre escucho tres toques en la ventana cada vez que algún ser querido muere.

Mi padre nació en 1919, creció en Wexford en la granja de su padre y era el menor de seis hermanos. Su madre era la partera del pueblo. Cuando mi padre era adolescente, se mudó a Dublín y empezó a trabajar en la destilería Power antes de trabajar en la cervecería Guinness. Se alojaba en una casa de huéspedes, los propietarios eran los padres de mi madre, y es ahí donde ellos dos se conocieron, se enamoraron y más tarde, a principios de los años cuarenta, se casaron.

Papá no era una persona fácil. Era un hombre muy amable y callado cuando estaba sobrio, pero cuando bebía, la historia era completamente diferente. Iniciaba discusiones con los demás. Nadie se atrevía a tener una conversación con él cuando se encontraba en ese estado. Pero a pesar de eso, nunca privó a la familia económicamente, y aunque él no era un hombre malo y yo lo quería mucho, era un tanto difícil interactuar con él, a veces su presencia me ponía algo nervioso cuando era pequeño.

Desafortunadamente, nunca llegué a conocer a mi padre muy bien. Él era un tanto distante, incluso con mi mamá, por tal motivo siempre mantuve una relación más cercana con ella que con él. Dos años antes de que muriera, cuando yo tenía alrededor de veinte años, mi padre cayó enfermo y fue cuando empecé a conocerlo un poco más. Entendí que él había tenido sus propios problemas, había tenido una infancia difícil, pero nunca quiso hablar sobre su pasado con nadie; se refugiaba en el alcohol para bloquear el dolor que cargaba. En ese tiempo no era común que los hombres buscaran ayuda, se suponía que eran lo suficientemente fuertes para aguantar y seguir adelante, y es lo que mi padre hizo, y es eso lo que lo convirtió en un hombre duro y amargado, con el alcohol como su último recurso para esconder sus problemas. Su vida no fue fácil y es una pena que no llegué a tener con él el tipo de relación que tuve con mi madre. Sin embargo, ahora que los Ángeles me han regalado el don del amor y la compasión, he entendido que mi padre me quiso a su manera, y me da tranquilidad saber que ahora descansa en paz.

Por otra parte, mi madre era muy cariñosa y siempre estaba conmigo cuando la necesitaba. Era una mujer típica de su época. Trabajaba en casa, cocinaba y limpiaba desde muy temprano hasta altas horas de la noche. Con tantos niños a quienes cuidar, no le daba tiempo de sentarse a descansar, pero aún así, siempre tenía una palabra de aliento o una sonrisa para cada uno de nosotros. Era una mujer de gran carácter y al mismo tiempo una mujer dulce, llena de amor para los demás. Era una mujer muy respetada en el vecindario, era conocida por ayudar al que lo necesitara, fuera de día o de noche.

Mi madre nació en 1915 en Liberties, la parte más antigua de Dublín. Cuando tenía cinco o seis años, su familia se mudó a Mount Brown, justo al lado de lo que ahora es el hospital St. James. Su padre también

trabajaba en la cervecería Guinness y su madre era cocinera. Mi madre era la mayor de siete hijos, era una mujer del campo atrapada en un cuerpo de una mujer de ciudad. Le encantaba la campiña y pasó gran parte de su adolescencia en Wexford con algunos de sus familiares. Decían que era una niña un poco frágil y necesitaba del aire limpio y fresco del campo para hacerse más robusta.

Era costurera de profesión, lo que le permitió trabajar en diferentes fábricas de costura en Dublín. Le encantaba hacer ropa, cortinas y cualquier cosa que llegara a su máquina de coser. A todos los hijos nos hizo ropa, también hizo ropa para mis primos, incluso para los vecinos. Cualquier tela o vestido viejo lo transformaba en una prenda para alguno de nosotros. Con su talento, era capaz de hacer cualquier cosa que se propusiera. De vez en cuando, llevaba trabajo de costura a casa para ganar unas monedas extras. Cosía hasta altas horas de la noche y a veces el sonido relajante de su máquina de coser me arrullaba hasta dormir. También era una católica devota, asistía a misa cada domingo y cualquier otro día de la semana si tenía tiempo. Hacía mucho trabajo voluntario sin esperar nada a cambio.

Los vecinos confiaban y respetaban a mi madre por su gentileza. Mi madre sentía especial afecto por los ancianos y hacía gran esfuerzo por ayudar a cualquiera que lo necesitara. Si algún vecino o familiar tenía algún problema, normalmente era a mi madre a quien acudían, ella daba el consuelo más tierno, el consejo más certero y sabio, como si algo la guiara y le proporcionara los elementos necesarios para ayudar a los demás. Siempre tuve la impresión de que mi madre tenía un gran poder para sanar y fue sólo con los años, cuando empecé a desarrollar mis propios poderes, que me di cuenta de que ella tenía una energía sanadora muy especial.

A diferencia de mi padre, a mi madre le encantaba la Iglesia pero nunca se dejó impresionar por ella. Solía decir: “una buena acción va más allá que rezar o ir a misa”. Y también, a diferencia de mi padre, no siempre estaba de acuerdo con lo que los padres y párrocos decían. Solía decir: “no le hagas caso a esos padres, ellos no lo saben todo. Dios tiene la última palabra”. Y creía firmemente en ello.

Mi madre tuvo ocho hijos: cinco niñas y tres niños. Su primer bebé fue una niña que murió horas después de haber nacido. Se la quitaron de los brazos y horas más tarde la enterraron en el cementerio de los Ángeles en Glasnevin, un cementerio especial para bebés y niños pequeños.

La terapia y la ayuda psicológica eran temas muy poco comunes en esos tiempos, sólo le dijeron a mi mamá que se fuera a casa y que tratara de tener otro bebé lo más pronto posible. Pero nunca olvidó a su pequeña niña y con frecuencia hablaba de ella. Con el pasar del tiempo, cuando empecé a tener más conocimiento sobre los Ángeles, me fue dicho por qué algunos bebés regresan a Dios horas después de haber nacido y por qué otros son abortados. Más adelante en el libro volveré sobre este punto y les compartiré lo que los Ángeles me dijeron sobre el tema.

Mi hermano Peadar fue el siguiente en nacer, en 1946; después le siguieron Breda, Jim, Mary, Rosaleen, Kathleen y por último yo. Mi madre siempre tuvo tiempo para todos nosotros, una tarea no muy fácil cuando eres madre de siete hijos muy diferentes. Nos decía que nos quería a todos, pero que a cada uno nos quería de una forma distinta porque todos éramos individuos diferentes y lo hacía de manera maravillosa. Fue gracias a ella que aprendí sobre el amor incondicional, el objetivo principal de cada alma que emprende la experiencia de la existencia humana.

Most helpful customer reviews

0 of 0 people found the following review helpful.

Maravilloso Libro!!!

By Ale

Que experiencia tan maravillosa, haber conseguido éste libro para mi fue una Bendición. Lloré, reí, me lo gozé de principio a fin. Gracias al autor por compartir su vida porq sé que fue otra forma más de sanar y perdonar.

[See all 1 customer reviews...](#)

# ÁNGELES DE LUZ DIVINA (ANGELS OF DIVINE LIGHT SPANISH EDITION): LA EXTRAORDINARIA HISTORIA DE UNO DE LOS MÁS DESTACADOS SANAD PDF

From the explanation over, it is clear that you need to review this book *Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad* We supply the on the internet publication qualified *Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad* here by clicking the link download. From shared publication by on the internet, you could provide more advantages for lots of people. Besides, the visitors will be also conveniently to obtain the favourite book *Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad* to read. Locate the most favourite as well as required e-book **Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad** to read now and also right here.

## Review

“Un libro maravilloso con un mensaje muy importante. Aidan, gracias por tener el valor de compartir tu luz con todos nosotros.” (Tosha Silver, Autora bestseller)

## About the Author

Aidan Storey creció en Dublín, donde todavía vive. Él se ha establecido como uno de los sanadores y terapeutas espirituales más importantes de la actualidad, tanto en Irlanda como en el resto del mundo. Aidan colabora con muchas personas que han sufrido de abuso sexual en su infancia. Por favor visite [AngelicIreland.com](http://AngelicIreland.com).

Excerpt. © Reprinted by permission. All rights reserved.  
*Angeles de Luz Divina (Angels of Divine Light Spanish edition)*

## Capítulo uno

Oh, Ángel de Dios, que eres mi custodio,

pues la bondad divina me ha encomendado a ti.

Mantente a mi lado todo el día.

Ilumíname, dirígeme, guárdame.

Amén.

Esta oración siempre me recuerda a mi madre. Es la primera oración que me enseñó y también es uno de los primeros recuerdos que tengo de mi infancia. Cada vez que me arropaba en la cama y me daba mi beso de las buenas noches, en su dulce voz me preguntaba con un susurro:

—¿Ya dijiste tu oración del Ángel de la Guarda?

Después se sentaba sobre mi cama y la repetía lentamente conmigo. Reemplazábamos la palabra “día” por “noche”. A veces me contaba la historia de mi Ángel de la Guarda. Me encantaba cuando me la contaba, y no me cansaba de escucharla.

—Antes de que vinieras a vivir conmigo, Aidan, vivías en el cielo con Dios. Como eras muy pequeñito, Dios te mantuvo en su bolsillo hasta que crecieras lo suficiente y pudieras venir a vivir conmigo. Una noche muy calurosa cuando todos dormíamos, te sacó de su bolsillo y te dejó en la entrada de la parte trasera de la casa. Envió a un Ángel contigo para que te cuidara durante toda la noche hasta que nosotros te encontráramos la mañana siguiente. Ese Ángel todavía está contigo y él es tu Ángel de la Guarda. Es tu mejor amigo y siempre te cuidará y te mantendrá fuera de peligro. También se llama Aidan —me decía con una gran sonrisa en su rostro.

Esto me hacía sentir muy importante. ¡Imagina tener un ángel con el mismo nombre que tú! “Tu Ángel de la Guarda siempre tiene el mismo nombre que tú”, solía decir mi madre. “El mío se llama Kathleen”. Me encantaba escuchar esta historia porque siempre me hacía sentir seguro en las noches antes de dormir. Y por supuesto, no tenía razón para pensar que mi madre no me estuviera diciendo la verdad. Desde muy pequeño —tal vez desde los cinco o seis años— yo podía ver a los Ángeles, y siempre estaban a mi lado.

Siempre había muchos Ángeles. No sé por qué nunca le conté a mi mamá o a nadie más sobre estos hermosos seres, tal vez porque pensé que todos los podían ver como yo. Cuando tenía cuatro o cinco años, yo daba por sentado que ellos siempre aparecían una vez que decías tus oraciones.

Nací en 1958, y como era el más pequeño de siete hijos, era el niño mimado de la casa; todos mis hermanos mayores me cuidaban y protegían. Mi padre, que también se llamaba Aidan, trabajaba en la cervecería Guinness, era conductor de reparto. Le encantaba su trabajo y trabajaba mucho, como casi todos los hombres de familia de esa zona. Su jornada de trabajo era muy larga y a veces tenía que pasar la noche fuera de casa si tenía que hacer un reparto en un lugar muy lejano, especialmente en la temporada de Navidad, cuando la cervecería tenía muchos pedidos.

Mi padre era un hombre de complexión ancha y fuerte, de un caminar recto con aire de autoridad. Él era el sustento principal en la casa y cada jueves le entregaba religiosamente a mi madre su sueldo de la semana. Los jueves nos daban nuestra mesada, dulces y chocolates. La cantidad de dinero que nos daban dependía de nuestra edad y por supuesto, el más pequeño siempre recibía menos. El día de pago era un gran día en nuestra casa.

Nuestro papá era un católico devoto y llevaba a cabo sus obligaciones de la iglesia con gran fe, sin cuestionar nada. Para mi padre, cualquier cosa que dijera el sacerdote era la ley. Pero también creía en fantasmas, en la llorona y en el toque de la ventana cuando alguien moría. Nos contó cómo una vez vio a la llorona afuera de su casa justo antes de que muriera su padre.

Nos dijo que vio a una mujer vestida de negro sentada en la barda. Cepillaba su largo pelo, lloraba y aullaba como gato atrapado, como alma perdida. El chillido podía escucharse a kilómetros de distancia. Dice que vio a aquella mujer muchas veces justo antes de que alguien muriera. También nos contó que a veces escuchaba que alguien tocaba la ventana. Sucedió cada vez que alguien cercano moría. Su espíritu tocaba la ventana para decir su último adiós. Cada vez que mi padre escuchaba los toques en la ventana, poco tiempo después nos llegaban noticias de que alguien había fallecido. Yo heredé ese don: siempre escucho tres toques en la ventana cada vez que algún ser querido muere.

Mi padre nació en 1919, creció en Wexford en la granja de su padre y era el menor de seis hermanos. Su

madre era la partera del pueblo. Cuando mi padre era adolescente, se mudó a Dublín y empezó a trabajar en la destilería Power antes de trabajar en la cervecería Guinness. Se alojaba en una casa de huéspedes, los propietarios eran los padres de mi madre, y es ahí donde ellos dos se conocieron, se enamoraron y más tarde, a principios de los años cuarenta, se casaron.

Papá no era una persona fácil. Era un hombre muy amable y callado cuando estaba sobrio, pero cuando bebía, la historia era completamente diferente. Iniciaba discusiones con los demás. Nadie se atrevía a tener una conversación con él cuando se encontraba en ese estado. Pero a pesar de eso, nunca privó a la familia económicamente, y aunque él no era un hombre malo y yo lo quería mucho, era un tanto difícil interactuar con él, a veces su presencia me ponía algo nervioso cuando era pequeño.

Desafortunadamente, nunca llegué a conocer a mi padre muy bien. Él era un tanto distante, incluso con mi mamá, por tal motivo siempre mantuve una relación más cercana con ella que con él. Dos años antes de que muriera, cuando yo tenía alrededor de veinte años, mi padre cayó enfermo y fue cuando empecé a conocerlo un poco más. Entendí que él había tenido sus propios problemas, había tenido una infancia difícil, pero nunca quiso hablar sobre su pasado con nadie; se refugiaba en el alcohol para bloquear el dolor que cargaba. En ese tiempo no era común que los hombres buscaran ayuda, se suponía que eran lo suficientemente fuertes para aguantar y seguir adelante, y es lo que mi padre hizo, y es eso lo que lo convirtió en un hombre duro y amargado, con el alcohol como su último recurso para esconder sus problemas. Su vida no fue fácil y es una pena que no llegué a tener con él el tipo de relación que tuve con mi madre. Sin embargo, ahora que los Ángeles me han regalado el don del amor y la compasión, he entendido que mi padre me quiso a su manera, y me da tranquilidad saber que ahora descansa en paz.

Por otra parte, mi madre era muy cariñosa y siempre estaba conmigo cuando la necesitaba. Era una mujer típica de su época. Trabajaba en casa, cocinaba y limpiaba desde muy temprano hasta altas horas de la noche. Con tantos niños a quienes cuidar, no le daba tiempo de sentarse a descansar, pero aún así, siempre tenía una palabra de aliento o una sonrisa para cada uno de nosotros. Era una mujer de gran carácter y al mismo tiempo una mujer dulce, llena de amor para los demás. Era una mujer muy respetada en el vecindario, era conocida por ayudar al que lo necesitara, fuera de día o de noche.

Mi madre nació en 1915 en Liberties, la parte más antigua de Dublín. Cuando tenía cinco o seis años, su familia se mudó a Mount Brown, justo al lado de lo que ahora es el hospital St. James. Su padre también trabajaba en la cervecería Guinness y su madre era cocinera. Mi madre era la mayor de siete hijos, era una mujer del campo atrapada en un cuerpo de una mujer de ciudad. Le encantaba la campiña y pasó gran parte de su adolescencia en Wexford con algunos de sus familiares. Decían que era una niña un poco frágil y necesitaba del aire limpio y fresco del campo para hacerse más robusta.

Era costurera de profesión, lo que le permitió trabajar en diferentes fábricas de costura en Dublín. Le encantaba hacer ropa, cortinas y cualquier cosa que llegara a su máquina de coser. A todos los hijos nos hizo ropa, también hizo ropa para mis primos, incluso para los vecinos. Cualquier tela o vestido viejo lo transformaba en una prenda para alguno de nosotros. Con su talento, era capaz de hacer cualquier cosa que se propusiera. De vez en cuando, llevaba trabajo de costura a casa para ganar unas monedas extras. Cosía hasta altas horas de la noche y a veces el sonido relajante de su máquina de coser me arrullaba hasta dormir. También era una católica devota, asistía a misa cada domingo y cualquier otro día de la semana si tenía tiempo. Hacía mucho trabajo voluntario sin esperar nada a cambio.

Los vecinos confiaban y respetaban a mi madre por su gentileza. Mi madre sentía especial afecto por los ancianos y hacía gran esfuerzo por ayudar a cualquiera que lo necesitara. Si algún vecino o familiar tenía algún problema, normalmente era a mi madre a quien acudían, ella daba el consuelo más tierno, el consejo



más certero y sabio, como si algo la guiara y le proporcionara los elementos necesarios para ayudar a los demás. Siempre tuve la impresión de que mi madre tenía un gran poder para sanar y fue sólo con los años, cuando empecé a desarrollar mis propios poderes, que me di cuenta de que ella tenía una energía sanadora muy especial.

A diferencia de mi padre, a mi madre le encantaba la Iglesia pero nunca se dejó impresionar por ella. Solía decir: “una buena acción va más allá que rezar o ir a misa”. Y también, a diferencia de mi padre, no siempre estaba de acuerdo con lo que los padres y párrocos decían. Solía decir: “no le hagas caso a esos padres, ellos no lo saben todo. Dios tiene la última palabra”. Y creía firmemente en ello.

Mi madre tuvo ocho hijos: cinco niñas y tres niños. Su primer bebé fue una niña que murió horas después de haber nacido. Se la quitaron de los brazos y horas más tarde la enterraron en el cementerio de los Ángeles en Glasnevin, un cementerio especial para bebés y niños pequeños.

La terapia y la ayuda psicológica eran temas muy poco comunes en esos tiempos, sólo le dijeron a mi mamá que se fuera a casa y que tratara de tener otro bebé lo más pronto posible. Pero nunca olvidó a su pequeña niña y con frecuencia hablaba de ella. Con el pasar del tiempo, cuando empecé a tener más conocimiento sobre los Ángeles, me fue dicho por qué algunos bebés regresan a Dios horas después de haber nacido y por qué otros son abortados. Más adelante en el libro volveré sobre este punto y les compartiré lo que los Ángeles me dijeron sobre el tema.

Mi hermano Peadar fue el siguiente en nacer, en 1946; después le siguieron Breda, Jim, Mary, Rosaleen, Kathleen y por último yo. Mi madre siempre tuvo tiempo para todos nosotros, una tarea no muy fácil cuando eres madre de siete hijos muy diferentes. Nos decía que nos quería a todos, pero que a cada uno nos quería de una forma distinta porque todos éramos individuos diferentes y lo hacía de manera maravillosa. Fue gracias a ella que aprendí sobre el amor incondicional, el objetivo principal de cada alma que emprende la experiencia de la existencia humana.

Never ever doubt with our offer, since we will always provide what you require. As similar to this updated book Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad, you might not locate in the various other location. But here, it's very easy. Merely click and also download and install, you could possess the Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad When simplicity will alleviate your life, why should take the complex one? You could acquire the soft data of guide Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad right here as well as be member people. Besides this book Ángeles De Luz Divina (Angels Of Divine Light Spanish Edition): La Extraordinaria Historia De Uno De Los Más Destacados Sanad, you could additionally find hundreds listings of the books from several sources, collections, authors, and writers in around the world.